



HUMANITAS

POR CARMEN ELENA VILLA

El próximo martes se celebra el primer aniversario de la partida del Papa Francisco a la Casa del Padre. Por ello, la Facultad de Teología UC, junto a la Pastoral UC y Revista Humanitas, invita al panel conmemorativo "Francisco: memoria viva y desafíos abiertos", un espacio de reflexión y diálogo en torno al legado del Papa Francisco, su impacto en la Iglesia y la sociedad, y los desafíos que su pontificado deja abiertos para el presente y el futuro.

El panel contará con la participación de Monseñor Álvaro Chordi, Obispo Auxiliar de Santiago, Vicario de la Zona Centro; Mónica Antilén, directora del Instituto de Desarrollo Sustentable UC; y Claudia Martínez, directora del Instituto de Economía UC. La conversación será moderada por la doctora Haddy Bello, vicedecana de la Facultad de Teología UC.

La actividad se realizará el martes 21 de abril, a las 12:00 horas, en el Auditorio de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política, Campus San Joaquín UC. Posteriormente, a las 13:40 horas, se celebrará una Santa Misa en la Iglesia del Sagrado Corazón, abierta a toda la comunidad universitaria. En este contexto, hablamos con Monseñor Chordi sobre la huella pastoral del pontificado de Francisco tanto para la Iglesia universal como local.

-A un año del fallecimiento del Papa Francisco, ¿cómo describiría hoy el impacto de su pontificado en la vida cotidiana de la Iglesia y qué rasgos de su liderazgo pastoral cree que siguen marcando el rumbo de la Iglesia universal y de la Iglesia de Santiago?

-“Francisco ha sido el Papa más transformador del

último siglo junto a san Juan XXIII, quienes sentaron las bases del futuro próximo de la Iglesia y el mundo. La continuidad espiritual entre el Papa Francisco y León XIV es esa inquietud que impulsa a no instalarse y buscar nuevos caminos. El Papa actual mantiene un estilo más sobrio e institucional, pero fiel a los ejes de Francisco como la paz, la sinodalidad y la defensa de los más débiles. En cuanto a la Iglesia de Santiago, el cardenal Fernando Chomali, arzobispo de Santiago, ofreció las Orientaciones Pastorales que reflejan el espíritu de Francisco: vocación, primer anuncio, sinodalidad y evangelizar en la gran ciudad”.

-En esa línea, ¿qué cambios concretos ha traído el impulso de una Iglesia más sinodal que dio el Papa Francisco y qué desafíos persisten para que no quede solo en el discurso?

-“El Papa Francisco ha liderado avances significativos en la sinodalidad, promoviendo un enfoque dinámico de la comunión eclesial planteado en el Concilio Vaticano II. Este estilo de vida ha impulsado intensamente la comunión, la escucha, la conversación espiritual y la participación, ayudando a superar vicios arraigados como el clericalismo y la autorreferencialidad. Tenemos claro que en la Iglesia nadie está llamado a mandar, todos lo estamos a servir; nadie debe imponer sus ideas, todos debemos escucharnos; ninguno posee la verdad entera, todos buscamos con humildad y juntos.

Los desafíos actuales pasan por la formación en la espiritualidad sinodal, la conexión entre la escucha del Pueblo de Dios y el discernimiento pastoral y operativo; la atención a las culturas en los diferentes contextos y su evangelización; el acompañamiento de quienes viven miedos o decepciones con respecto al proceso sinodal; la valorización y la formación de sacerdotes y diáconos; la recopilación y el intercambio de buenas prácticas a nivel global; la profundización teológica de algunos temas y una mayor atención a la dimensión pastoral y misionera

Francisco: memoria viva y desafíos abiertos

El panel "Francisco: memoria viva y desafíos abiertos", se realizará el martes 21 de abril, a las 12:00 horas, en el Auditorio de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política, Campus San Joaquín UC.
 En la imagen, el Papa Francisco en la Universidad Católica de Portugal, en Lisboa, el 3 de agosto de 2023. ©Vatican Media via Vatican Pool/Getty Images

Último mensaje del Papa Francisco

■ El domingo 20 de abril del 2025, ante una Plaza de San Pedro llena de fieles celebrando la Resurrección, el Papa Francisco compartió el que sería su último mensaje. Comparamos un extracto:

"¡Cristo ha resucitado! En este anuncio está contenido todo el sentido de nuestra existencia, que no está hecha para la muerte sino para la vida. ¡La Pascua es la fiesta de la vida! ¡Dios nos ha creado para la vida y quiere que la humanidad resucite! A sus ojos toda vida es preciosa, tanto la del niño en el vientre de su madre, como la del anciano o la del enfermo, considerados en un número creciente de países como personas a descartar.
 Cuánta voluntad de muerte vemos cada día en los numerosos conflictos que afectan a diferentes partes del mundo. Cuánta violencia percibimos a menudo también en las familias, contra las mujeres o los niños. Cuánto desprecio se tiene a veces hacia los más débiles, los marginados y los migrantes.
 En este día, quisiera que volviéramos a esperar y a confiar en los demás —incluso en quien no nos es cercano o proviene de tierras lejanas, con costumbres, estilos de vida, ideas y hábitos diferentes de los que a nosotros nos resultan más familiares—; pues todos somos hijos de Dios.
 Quisiera que volviéramos a esperar en que la paz es posible".

de la sinodalidad".

—¿Qué novedades y desafíos dejó el Papa Francisco en la Pastoral familiar, especialmente a familias que enfrentan situaciones complejas (divorcio, homoparentalidad) y que antes quizás se sentían excluidas de la Iglesia?

—“Desde el inicio de su pontificado, el Papa Francisco propuso una Iglesia que no juzga, sino que acoge, acompaña, discierne e integra. Este enfoque ha sido significativo en el trato hacia quienes viven en lo que

llamamos “situaciones irregulares”: parejas en unión libre, divorciados vueltos a casar y otras formas de convivencia que no responden plenamente al ideal sacramental del matrimonio cristiano. Frente a una mirada más canónica o moral, el Papa Francisco propone una mirada más integral y pastoral. Frente a normas rígidas aplicadas de modo uniforme, invita a discernir caso por caso, escuchando con empatía, reconociendo la historia de cada persona, acompañando procesos de maduración en la fe, discerniendo

lo que Dios pide en cada situación concreta. El Papa Francisco propone integrar a todos en la vida de la Iglesia, aunque no puedan acceder plenamente a los sacramentos. No se trata de cambiar la verdad del matrimonio, sino de sanar heridas y acompañar procesos reales de conversión. En definitiva, el anterior Pontífice ha querido que la Iglesia se parezca más a una madre que acoge que a un tribunal que condena; no relativiza la verdad, sino que la traduce en cercanía, paciencia y esperanza”.

—En el contexto actual de secularización y distancia con la Iglesia institucional, ¿qué significa ser hoy “una Iglesia en salida” para encontrarse con los cristianos alejados y cómo se vive este desafío en Santiago?

—“El Papa Francisco invita a la Iglesia a salir de sus muros para acercarse a los marginados, escuchar a la gente y llevar el Evangelio a todos los ámbitos de la sociedad. Este Papa, que llegó del fin del mundo, solía decir que la Iglesia no es una fortaleza cerrada, sino un hospital de campaña. “Sueño con una ‘opción misionera’, es decir, con un impulso misionero capaz de transformarlo todo, de modo que las costumbres, los modos de hacer, los tiempos y los horarios, el lenguaje y las estructuras de la Iglesia puedan canalizarse adecuadamente para la evangelización del mundo de hoy y no para su auto conservación” (*Evangelii gaudium* n.27). En la misma dirección, el cardenal Chomali, arzobispo de Santiago, en su reciente carta pastoral “Crisis y misión” invita a enfrentar la crisis de la fe con una renovada misión evangelizadora volviendo al centro: Jesucristo”.

—¿De qué manera cree usted que el Papa León XIV ha tomado la herencia sinodal y misionera de Francisco?

—“Creo que el Papa León XIV continúa el legado de su antecesor, hasta el punto de que recién ha convocado un nuevo consistorio de cardenales para junio planteándole la necesidad de relanzar la hoja de ruta del pontificado de Francisco: *Evangelii gaudium*. Pretende iniciar procesos de conversión pastoral y misionera, llamando a cada bautizado a renovar el encuentro con Cristo, pasar de una pastoral de conservación a una pastoral misionera en la que las comunidades sean sujetos vivos del anuncio capaces de ofrecer espacios de escucha, de acompañamiento y de sanación.

Este hijo de san Agustín quiere una Iglesia sinodal que camina, que busca siempre la paz. Desde el balcón central de la Basílica de San Pedro llamó a iniciar un nuevo tiempo misionero a la Iglesia de Roma, con los brazos abiertos a todos, que construya puentes de apertura y de diálogo siempre abierta a recibir”.

—¿Cuáles fueron los principales aportes del Papa en temas como liturgia, mujer, participación de laicos y dimensión misionera de la Iglesia?

—“El Papa Francisco invitó muchas veces a que la liturgia fuera cuidada y explicada con competencia. Nos regaló una carta apostólica, *Desiderio desideravit*, centrada en la formación litúrgica del pueblo de Dios. Insistió en la necesidad de ampliar la participación de las mujeres en la vida y el gobierno de la

“En definitiva, el anterior Pontífice ha querido que la Iglesia se parezca más a una madre que acoge que a un tribunal que condena; no relativiza la verdad, sino que la traduce en cercanía, paciencia y esperanza”, Mons. Álvaro Chordi.

Iglesia. Promovió la inclusión de mujeres en puestos de alta responsabilidad dentro del Vaticano, reflejando así su compromiso con una Iglesia más inclusiva y equitativa, reconociendo el valor y la capacidad de liderazgo de las mujeres en diversas áreas de la vida eclesial y administrativa. Ahora bien, estos avances se dieron en medio de tensiones y resistencias internas, y para algunos son insuficientes o incompletos. Respecto a los laicos, Francisco recordaba que gracias a la fe y al compromiso en la evangelización de muchos laicos como el matrimonio Aquila y Priscila (*Hch* 18,1-3), colaboradores de san Pablo, el cristianismo echó raíces y llegó hasta nosotros, pues son quienes llevan adelante la fe, dan el humus al crecimiento de la fe. Todo bautizado tiene un papel esencial en la Iglesia. El Papa Francisco solía repetir que laicos y laicas están en la primera línea de la Iglesia, poniendo su creatividad al servicio de los desafíos del mundo actual”.

—En síntesis ¿cree usted que el Papa Francisco “hizo lío” en la Iglesia y en la sociedad? ¿De qué manera?

—“Me parece que el papa jesuita se convirtió en un referente profético para el mundo sin preocuparse de las posiciones de poder de la Iglesia católica. Su pontificado marcó una época, que se caracterizó por un estilo pastoral distintivo y un profundo compromiso con la justicia. Su enfoque en la misericordia, la inclusión y el diálogo con los desafíos más apremiantes de la sociedad, impactó tanto entre los fieles católicos como en la esfera global. Tuvo una voz influyente en asuntos como las migraciones, la pobreza y la crisis climática. Criticó las desigualdades mundiales, afirmando que una economía así mata, y pidió a los países ricos que hicieran más para atajar la crisis climática. Francisco fue, sin duda, un constructor de puentes, tratando de trabajar con todas las religiones y confesiones”.

